

ACTUALIDADES CRONICA TELEGRAMAS

INFORMACION GENERAL

LA FATALIDAD

Es indiscutible que pueblo fatalista es pueblo perdido, dejenado, ocurriendo absolutamente lo mismo con los individuos.

La sentencia musulmana que dice ante el peso de una gran catástrofe: «Estaba escrito», no hace otra cosa que robar alientos y energías al pueblo que la suscita.

El sentido común, la religión, el talento nos dice, que hay que tener paciencia, calma y valor para sobrellevar a la fatalidad; pero esto no puede significar sino todo lo contrario, que deba rendirse el ánimo ante ella.

La fatalidad existe, ciertamente, si a esto se llama una serie continuada de desgracias; pero resistirlas, saberlas aguantar y resistir eso es lo que caracteriza a la fortaleza en el ánimo.

Desgraciado de aquel ó de aquellos que cuando experimentan el peso de la fatalidad sobrecojen su espíritu y nada hacen para evitarla.

El fatalista no es fuerte; tiene necesariamente que ser débil, puesto que nada hace para contrarrestar sus efectos.

La vida es lucha; desde que nacemos estamos en perpétua batalla, que no cede hasta llegar a la tumba, de manera que si a la primera contrariedad nos amilanamos, ¿para qué entonces la vida?

A la fatalidad se vence y se vence luchando con decisión, con empeño; la fatalidad puede surgir espontánea; pero muchas veces es obra de nuestras faltas y de nuestros defectos.

Se puede hacer frente a la fatalidad peleándose con energía; es víctima el que se somete a ella.

Por eso no hay que doblegar el cuello ante la desgracia; sino hacerla frente con decisión; procurar que en lo sucesivo no vuelva por nuestra culpa, que entender que el fatalismo no puede combatirse es un error lamentable, doloroso y triste.

Quien lucha con decisión, es un vencedor al fin y a la postre: habrá víctimas, eso es inevitable en todas las batallas; pero lo que aconseja la moral y la lógica, es defenderse, pelear, que quien más arrojado se muestra, triunfa.

Tal es la realidad; tal resulta en la práctica de la vida y tal aconseja todo principio de justicia.

CARTA DE MADRID

10 Diciembre.

La noticia del incendio en el Arsenal de la Carraca, ha sido nota triste del día. Se ha empezado a conocer entrada la mañana, cuando los periódicos se habían ya impreso: el alcalde de San Fernando, que casualmente estaba aquí en Madrid, trabajando asuntos locales, acompañado del diputado señor Viesca, han visitado al ministro de Marina, quien les enseñó los últimos telegramas recibidos del Capitán General del Departamento.

Mucho se comentó ayer que la Comi-

sion general de Presupuestos no pudiera dar dictamen sobre los «Ingresos», pues lo impedía la batallona cuestión del restablecimiento del impuesto de consumos sobre el trigo y sus harinas, que suprimió el partido conservador siendo ministro de Hacienda el señor Oma. Dos sesiones celebró la Comisión: a las cuatro de la tarde y a las diez de la noche y en ninguna hubo acuerdo, pues el Presidente, el señor Alvarado, vio tenía el Gobierno perdido el pleito si se sometía a votación nominal: dos cosas pudieron observarse, que faltaron muchos significados individuos de la mayoría y que otros que asistieron estaban dispuestos a votar con las oposiciones. En el Consejo que esta tarde se celebra a las cinco se tratará el particular.

Aprobáronse ayer las Obligaciones generales del Estado y el presupuesto de la Presidencia, que fué combatido por el señor Muro y defendido por el señor Morer; luego se entró a discutir el del ministerio de Estado; no fué aprobado, quedando pendiente para la sesión de mañana lunes: en el de Gracia y Justicia parece presentan los republicanos muchas enmiendas a la sección de Obligaciones eclesiásticas.

L.

El concierto de anoche

Verdadero timbre de gloria constituyó para la Real Academia de Santa Cecilia, el solemne acto efectuado anoche en nuestro principal coliseo.

Así lo proclamaba unánimemente con el mayor entusiasmo la distinguida concurrencia que asistió; se hacían recuerdos de las veladas organizadas por dicho centro de enseñanza y convino en otorgar a la de anoche, uno de los éxitos más grandes, debido en primer término al laureado maestro y Director de aquel templo del divino arte, don José Gálvez y Ruiz.

El aspecto del teatro era brillantísimo: nuestra buena sociedad tenía numerosa representación en palcos y demás localidades; los pteos altos no podían contener más público.

Antes de dar comienzo el espectáculo se notaba en la enorme concurrencia, la excelente impresión producida por la lectura del programa, se hacían calurosos elogios a los distinguidos profesores que habían de tomar parte en la orquesta, por su noble actitud al secundar los esfuerzos del señor Gálvez; también causó muy buen efecto, la participación en el acto de los obreros del Centro Católico.

A las ocho y media y ante grandísima expectación, la numerosa orquesta dirigida por el director señor Gálvez, deja oír *Overture Leichte Cavallerie*; el profundo silencio que existía en la sala durante la ejecución de la bellísima página, al terminar, se convierte en prolongados aplausos. De la competencia de los notables profesores, se esperaba la ejecución que obtuvieron las notas de Suppé.

Debido a circunstancias especiales, la niña Carmencita Pérez, no fué la intérprete del segundo número: la sustituyó en el piano la hermosa y distinguida señorita María de los Angeles de Dios, hija de nuestro querido amigo, el ilustrado facultativo don Servando; el difícilísimo mecanismo de *Cascade du Chaudron* y las delicadas combinaciones de la obra, fueron presentadas de manos maestras, mereciendo la notable alumna se le premiasse su trabajo artístico con una delirante ovación.

Tiempo hacía no teníamos el gusto de escuchar la voz de la espiritual y bellísima señorita Caridad Ochoa: gratísima sorpresa nos produjo al cantar anoche el aria del primer acto de *Africana*; su voz de soprano ha aumentado considerablemente, y en la emisión de las notas de la inmortal página, puso de relieve excelente escuela; las filigranas de la composición del célebre Meyerbeer, encontró anoche en la gentil señorita intérprete admirable.

Luciendo blanco vestido, se presenta en escena la señorita María Teresa de la Cruz, cuya belleza es extraordinaria, la hermosa alumna, (segundo premio de la clase de piano), indudablemente si se presenta en concurso femenino, se lleva el primero.

Pulsó al piano la *Segunda Polonesa* de Chopin, sacando tales efectos que al terminar, los espectadores le tributaron aplausos infinitos.

Existía especial deseo de escuchar el *Cántico a Santa Cecilia*, original del maestro Gálvez.

Las alumnas de solfeo y canto, el orfeón, la orquesta y la experta batuta del autor, hicieron lo bastante para que dicho número fuera la nota saliente de la soberbia velada.

La segunda parte del programa estaba dedicada a la lectura de la Memoria reglamentaria, que fué leída por el secretario, don Santiago Casanova; está muy bien escrita, y en ella se cita el movimiento general de señores socios y el número de alumnas fué en el curso pasado de 450, entre todas las asignaturas.

El primer número de la tercera parte corrió a cargo de la orquesta, la que interpretó dirigida por el señor Gálvez, *Suite de Grieg*: las cuatro partes en que la misma se divide fueron ejecutadas concienzudamente, por lo que el selecto concurso hizo ostensible su aprobación prorrumpiendo en nutridos aplausos.

Con el *Allegro op. 8*, lució una vez más sus notables aptitudes para el piano la profesora y bella Srta. Concha Muñoz Portal, conocida ventajosamente de los amantes de la música por haber tomado parte en anteriores conciertos.

Por segunda vez la Srta. Caridad Ochoa que lucía elegantísima toilette color rosa dejó oír su hermosa voz, al entonar el *Aria de las joyas* de la ópera *Fausto*, indiscutible joya musical; si en la de *Africana*, estuvo admirable, la de *Fausto*, no fué menos; compartió los aplausos con

que fué obsequiada en unión de la orquesta y director don José Gálvez.

Ronda Mareha, de Cherubini, a voces solas, fué otro éxito para el Director de la Academia; al seguir con perfecto uniformidad los compases que marcaba la batuta, no parecía un coro el que cantaba, y si una sola persona; la preciosísima *Marcha* fué interpretada por los mismos señores que el Himno a Santa Cecilia.

El último número del programa lo interpretaron ocho alumnas de la clase de conjunto, cuyo profesor es el repetido señor Gálvez, la suite de Bizet, titulada *La Arlesienne*.

La Real Academia de Santa Cecilia está de enhorabuena, y, en primer término, su digno presidente, nuestro respetable amigo don Fernando García de Arbolea, y presidente honorario don Rafael de la Viesca, por el éxito colosal del concierto.

Los elogios para el padre Gálvez, los ahorramos: el numeroso público ha podido apreciar la labor que representa la dirección de una velada de la importancia de la que a la ligera y en forma insulsa y desautorizada nos hemos ocupado.

A los señores de la Academia, alumnas, profesores de la orquesta y honrados obreros del orfeón, les enviamos nuestra modestísima felicitación por el resultado del solemne acto, donde todos han rivalizado y colocado el nombre de la prestigiosa Academia de Santa Cecilia a la altura que merece la cultura de Cádiz y el amor hacia el divino arte.

Por el competente fotógrafo señor Reymundo se sacaron fotografías del acto.

ZAMONAN.

POR TELEGRAMA

Mitín

Madrid 11, 17.

En Barcelona los radicales preparan un mitín al que asistirá Soriano.

Proyecto aprobado

En el Consejo de Ministros celebrado ayer, se aprobó el proyecto para la construcción del pantano del Guadalcaén.

El fuego en la Carraca

En la sesión de hoy del Congreso, el diputado por Cádiz don Rafael de la Viesca, trató del incendio ocurrido el domingo en el Arsenal de la Carraca.

Le contestó el ministro de Marina señor Concas, el cual manifestó que no había tenido el siniestro la importancia que se creyó en un principio.

Rectificó el señor Viesca, presentando datos justificados por telegramas recibidos de San Fernando y Cádiz.

Acta de Cádiz

En el Congreso se aprobó el acta del tercer lugar de esa circunscripción correspondiente a don José Marengo y Gualter.

Este prometió cumplir los deberes de su cargo.

